

LA CASA-TORRE DE UNZUETA

Por Jáuregui, que en vascuence quiere decir Palacio, hemos conocido el actual colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (HH. de La Salle) en Azitain. Que su nombre auténtico es Unzueta-ko Jauregia (Palacio de Unzueta). La actual casa palaciega debe ser del siglo XVII, pero se asienta sobre las bases de una antigua torre, y aún conserva las rendijas horizontales que le sirvieron de defensa.

Los Unzueta eran una de las familias de los parientes mayores del bando ñacino. Y sus enemigos inmediatos fueron los Olaso de Elgóibar que encabezaban a los gamboinos.

Las primeras noticias de Eibar están unidas a las de esta casa. Iturriza, al tratar de Cenarruza en su **Historia General de Vizcaya**, recoge una transcripción de la Crónica de Iburgüen-Cachopin: «... Don Celinos pariente cercano del Rey de Navarra, que vino en casamiento á la Casa de Unzueta de Eibar reedificada por el año 1193 hizo ofrenda a dicha Iglesia de Cenarruza de 24 vacas por ensalzarla, y adquirir honra». Dato en que coincide Lope García de Salazar al mencionar el origen del linaje Unzueta.

Si los Unzueta estaban entroncados al reino de Navarra, no nos debe extrañar que no fueran gratos para el rey de Castilla en las discordias que siguieron entre ambos reinados después del suceso de Peñalén (1076).

El patronato de la iglesia de San Andrés Apóstol de Eibar fue a parar a manos de Juan López de Gamboa, señor de la casa Olaso de Elgóibar, en 1267, por mandato de Alfonso X, **El Sabio**, de Castilla, de quien a nadie se nos oculta que a lo largo de su reinado aspiró a la corona de Navarra.

A los diez años justos, en 1277, Alfonso X, en persona, puso cerco a la torre de Unzueta. No consta en las **Crónicas de los reyes de Castilla**, pero se sabe por el visto bueno o refrendo dado a los privilegios que el Señor de Vizcaya concedió a la villa de Bermeo. Su hijo Sancho IV de Castilla, **Sancho el Bravo**, en 1288, «envió á Vizcaya á don Diego Lopez de Salcedo, é tomóla, salvo un castillo que dicen Unzueta, que se

tovo, é mandólo cercar é combatir con engeños» (**Crónicas**, cap. V). Sin aludir las razones que le indujeron a tal cerco. Ambos cercos los cita Lope García de Salazar en **Las Bienandanzas e Fortunas**.

En 1390, el antes citado Juan López de Gamboa, señor de Olaso, con la colaboración de los gamboinos de Ybargoen de Durango, cercó la torre de Unzueta. Acudieron en auxilio los de Butrón y pelearon en el cerro de Akondia, donde mataron a Juan de Ybargoen y salieron derrotados los gamboinos. Dicha batalla la conmemoraban con una canción que comenzaba por «**Acundia lejar (...)ga lejarbaga**», según las crónicas de Ibarгүйen-Cachopin. Este hecho comentamos en KEZKA de febrero de 1972, página 37.

El sucesor de la casa de Olaso, Fernando de Gamboa, se vengó en 1420 al incendiar, de noche y por sorpresa, la torre de Unzueta, con doce hombres dentro. Hecho que trajo consigo una cadena de luchas y matanzas entre ambas familias. A los dos años, Fernando de Gamboa, con todo el poder de los gamboinos, a los que acompañaba un corregidor del rey de Castilla, volvió a poner cerco a la torre. Pero Gonzalo de Butrón y Juan de Múgica, con sus hijos, se apresuraron en reunir a los suyos para socorrer a los de Unzueta, y volvieron a derrotar a los gamboinos en el mismo cerro de Akondia. Descripción más detallada de estas luchas la di en mi trabajo **El Solar de Unzueta y su participación en el bando oñacino**. En el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, XVII (1961), páginas 377/389.

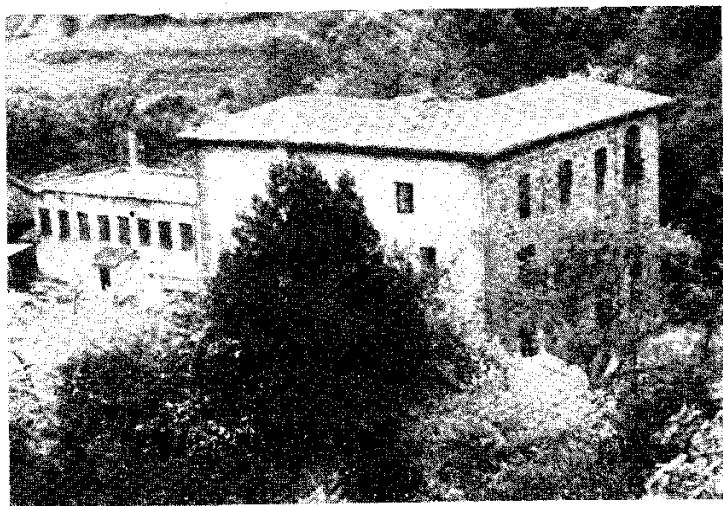
La Colegiata de Cenarruza fue la parroquia de los parientes mayores de la parcialidad oñacina y allá se conserva aún, aunque de época ya apaciguada de aquellas guerras fratricidas, una lauda con el escudo de los Unzueta, con una orla que abarca todo el contorno de la lápida sepulcral que forman escudo, yelmo y demás atributos, la cual reza: «Mandó poner el Contador Pedro de Yberra, Señor de Unzueta, 1544». Del casamiento de este Ibarra con Ana de Unzueta son los escudos que se hallan en el jardín del palacio, formando parte de un muro de contención de una escalera.

Descendientes de esta familia eran los Caballeros de la Orden de Santiago, Pedro de Unzueta y Arrizabalaga, que ingresó en dicha orden en 1622, y que fue alcalde de Eibar en 1650, y Francisco Domingo de Unzueta, que ingresó en 1633. Los retratos de ambos personajes se conservan en la cabecera de la escalera principal del ayuntamiento. Uno de los retratos es obra de Diricksen. En la misma época y de la misma familia, Juan de Unzueta, ingresó en la Orden de Calatrava, en 1648.

Gregorio de Múgica hace suponer que en tiempos la ermita de Azitain fue del patronazgo de los Unzueta.

Las armas de los Unzueta, son: En campo de oro un árbol de sinople y atravesados a su tronco tres lobos de sable cebados. Bordura de gules con nueve sotueres de oro y entre éstos la siguiente leyenda interpolada: **Todos magnánimos**.

JUAN SAN MARTIN



Palacio
de Unzueta